

SIGRÁS

Sigrás es una de las parroquias del municipio de Cambre. Por las tierras de Sigrás discurría el Camino de Santiago, denominado Inglés porque lo realizaban los peregrinos de esta nacionalidad y de otras del norte de Europa que desembarcaban en O Burgo de Faro, primero, y en A Coruña, después. Con motivo de prestar servicio a los caminantes existía un modesto hospital con varias camas; cuando perdió su servicio, pasó a funcionar como casa rectoral.

Iglesia de Santiago

LA PRIMERA NOTICIA sobre este templo aparece a mediados del siglo IX en la relación de bienes con que dotaron al monasterio de Santa María de Cambre sus fundadores o restauradores, el conde Albito y sus hermanas. Después de este registro se cierne un vacío documental durante toda la Edad Media.

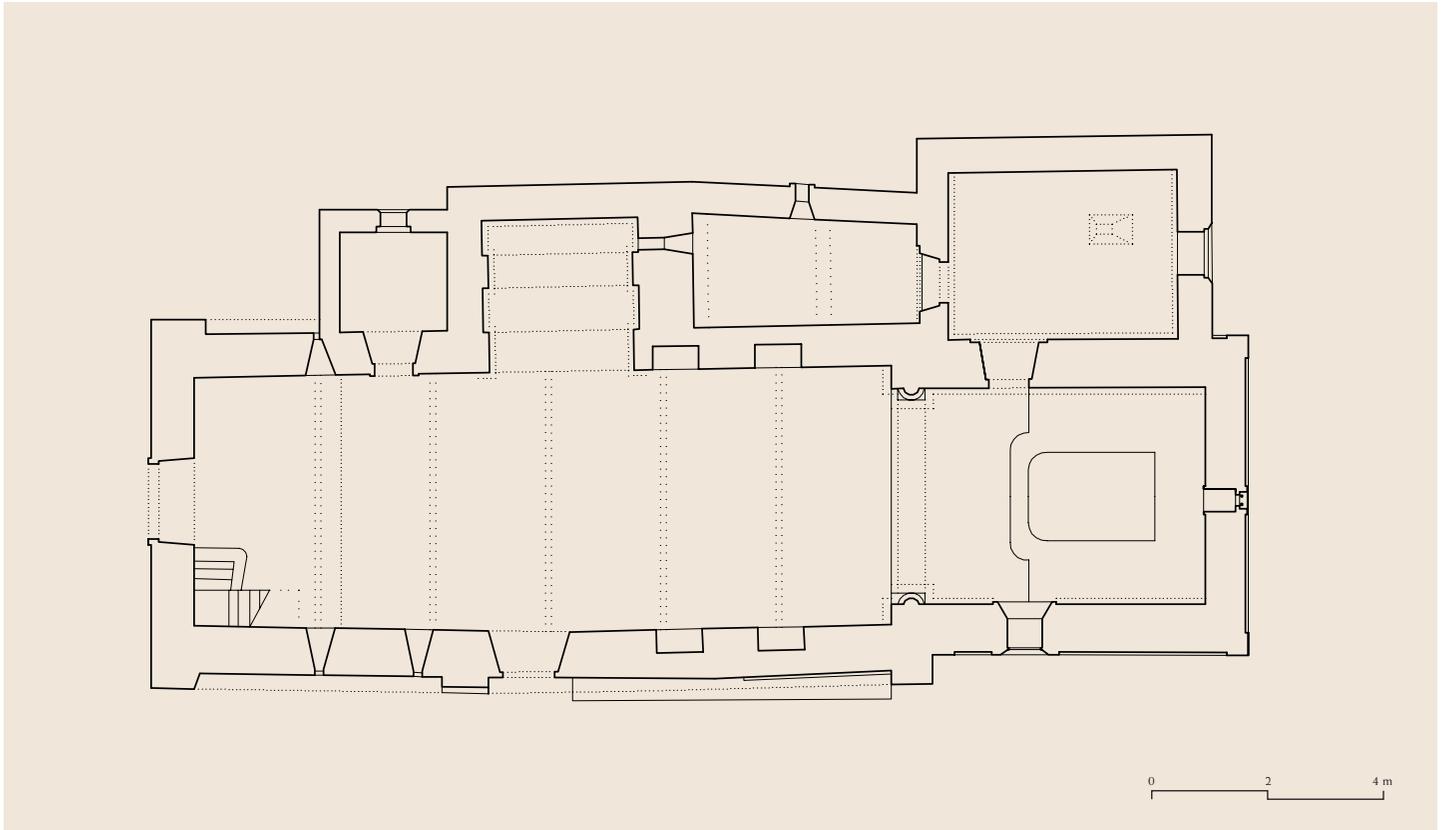
A comienzos del siglo XVII Santiago de Sigrás contaba con la cercana iglesia de San Xoán de Anceis como anexo. En estos tiempos daba una porción de sus rentas anuales

a la colegiata de Santa María de A Coruña, aunque la presentación correspondía al monasterio compostelano de San Martín Pinario.

El templo sufrió varias alteraciones que están perfectamente documentadas en los libros de fábrica del archivo parroquial. La primera de estas modificaciones fue la reconstrucción de la fachada, fechada en 1600 según una inscripción, a la que se sumaron una espadaña en 1701 y un óculo central en 1878. En el lado norte, en 1608 se abrió,

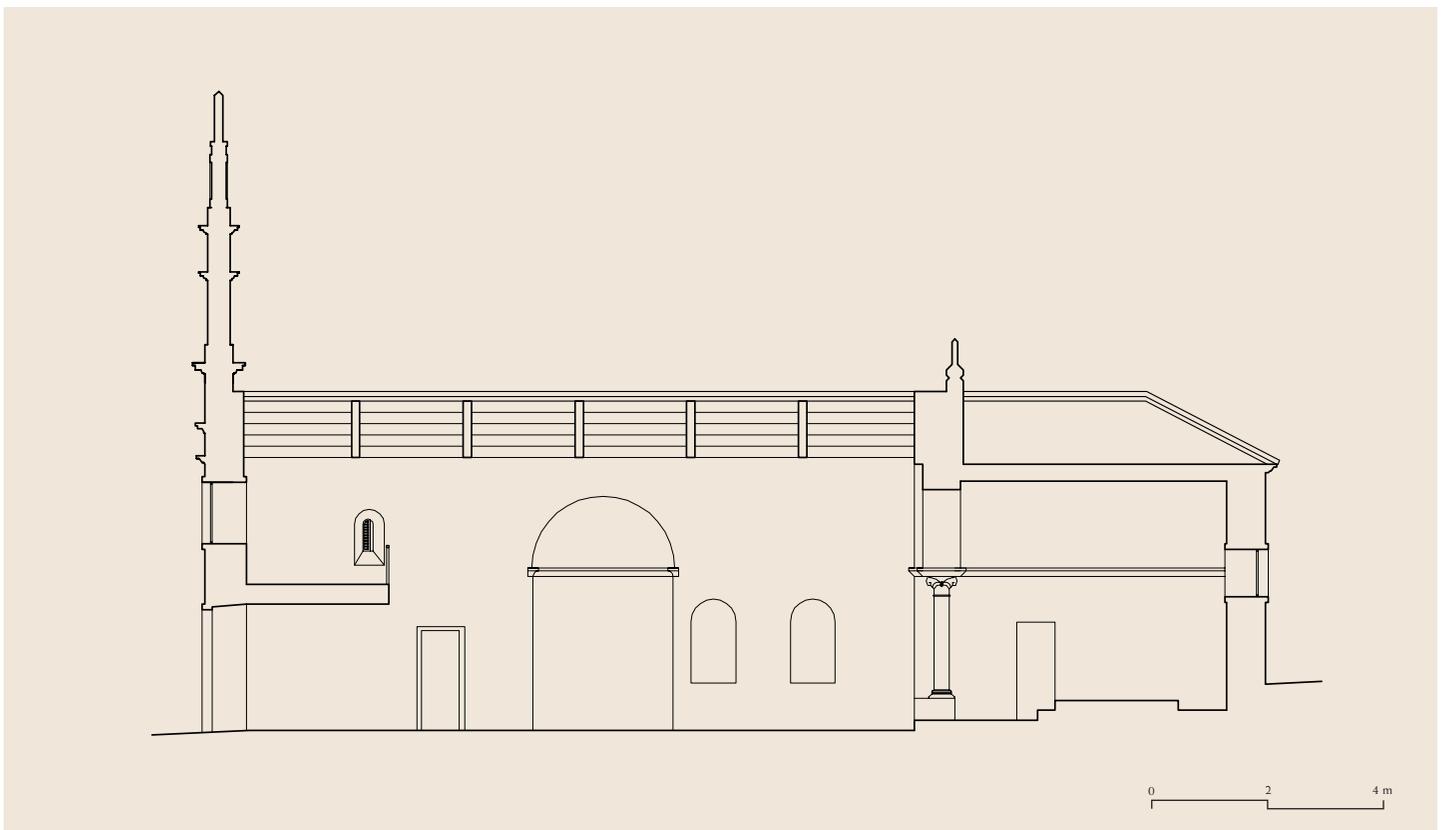


Exterior



Planta

Sección longitudinal



con la promoción de Sancho López y doña Margarita de Andrade, una capilla, advocada a la Concepción. En 1791 el visitador mandó construir nuevas puertas y reedificar el presbiterio porque resultaba excesivamente pequeño. La remodelación quedó paralizada por la negativa de San Martín Pinario a afrontarla, pero se retomó en 1865 bajo la dirección de Faustino Domínguez, quien llevó a cabo la construcción de una sacristía y una nueva capilla bautismal en el lado norte, la prolongación de la nave hacia el ábside y la ampliación y desplazamiento de éste reutilizando piezas románicas en su construcción.

Aunque el templo se ha visto muy alterado por las sucesivas reformas, el libro de fábrica da información valiosa de cómo era la planta de la cabecera antes de las actuaciones. El visitador dice "siendo la capilla mayor de esta iglesia de Santiago de Sigrás de construcción redonda como todas las antiguas del Apóstol Santiago y su espacio extremadamente reducido". Se trataba, pues, de un ábside semicircular, seguramente precedido de un tramo recto, como es habitual en los presbiterios con esta planta.

El arco triunfal tiene gran amplitud, con dimensiones casi idénticas a las de la nave. Durante su reconstrucción se emplearon las piezas románicas de las columnas. Las basas áticas tienen escaso desarrollo volumétrico y el toro superior sogueado.

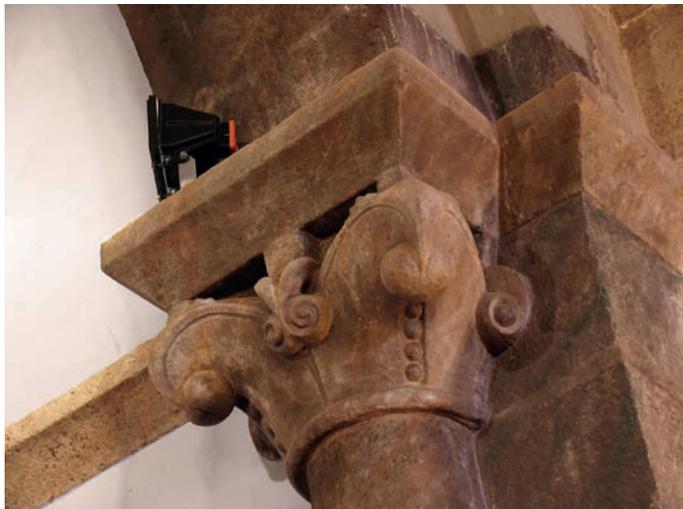
Los fustes se componen de tambores lisos enlucidos con veteados que impiden realizar mayores precisiones. Los capiteles vegetales responden a un esquema compositivo idéntico. Presentan un único orden de hojas, en las aristas hay dos apuntadas, de grandes dimensiones, con los nervios centrales decorados con pequeñas perlas. Los vértices de las hojas del capitel meridional rematan en vigorosas pomas, mientras que las de la cesta opuesta lo hacen con espiral. En el centro, entre ambas hojas, asoma en la parte superior el remate de una hoja con dos volutas en la punta. Los laterales, ocupados casi totalmente por las hojas de los vértices, se decoran con pequeñas volutas. Sobre este nivel de hojas, en lugar de colocarse los tradicionales zarcillos, destacan tacos lisos. Los cimacios achaflanados carecen de decoración.

Los muros originales románicos son los que se desarrollan hacia occidente, en el lado septentrional marca el límite la capilla lateral y el meridional está próximo a la puerta. En ellos se abren saeteras abocinadas rematadas en arco de medio punto, dos en el flanco norte y tres en el sur. En este muro hay, además, una puerta lateral que ha modificado su morfología interna con la reforma, por lo que no conserva el tradicional cierre al interior en arco de medio punto.

En el exterior las diferentes actuaciones son perfectamente observables. La capilla lateral, encalada, resalta



Columna del arco triunfal



Capitel del arco triunfal

como una entidad independiente, frente a los muros de la nave y el presbiterio, que están realizados con sillería granítica.

En el muro meridional de la nave se diferencian bien las partes del muro originales y las que se corresponden con la ampliación dieciochesca. En la transición de una etapa a otra se aprecia una variación, tanto en el tipo de sillares como en un ligero cambio de profundidad de unos y otros. Aunque el tejado de la parte reformada cuenta con un alero de canecillos en nacela con rollos en el extremo superior, son piezas nuevas que imitan el estilo primitivo de la construcción con el fin dar homogeneidad al conjunto. Los canecillos originales responden a tres modelos: en proa, en nacela simple y en nacela con un rollo en el término superior. La puerta meridional presenta piezas románicas reutilizadas, las dovelas perfilan un arco ligeramente apuntado sostenido por molduras en nacela con un filete liso superior y el tímpano es liso sobre ménsulas también en nacela.

Del muro septentrional románico, sólo se conservan, en la parte occidental exterior, un par de metros, ya que el resto fue eliminado al adosar las sucesivas estructuras. Los canecillos del fragmento mural original repiten las características descritas.

A comienzos del siglo XX Castillo López pudo ver dos piezas románicas que actualmente no se conservan. En el atrio había un capitel de entrelazos –del que consideró que su ubicación original era el arco fajón del presbiterio– y en el cementerio una cruz antefija con los brazos rematados en palmas y con un disco central.

El diseño de los capiteles vegetales con los nervios de las hojas perlados cuenta con paralelos en otros templos cercanos, como Santa María de Cambre, Santiago de O

Burgo y San Cosme de Sésamo (Culleredo). El motivo sogueado de los toros superiores de las basas es un motivo frecuente que se encuentra también en las basas del arco triunfal de San Cosme de Sésamo.

Las diferentes reformas dificultan el trabajo a la hora de establecer la datación y la filiación del templo, por la pérdida de elementos decorativos importantes. Dadas las similitudes formales con algunos capiteles de Santiago de O Burgo, Carrillo Lista planteó la posibilidad de que pertenecieran a un mismo taller. Los paralelismos de los capiteles se concentran en el diseño de las cestas, en el potente tratamiento volumétrico en la parte superior y en la forma de resolver las hojas laterales mediante volutas sobresalientes que se adhieren al sillar contiguo al capitel.

En cuanto a la cronología, por el tipo de capiteles y canecillos sencillos, ha de fijarse en los años finales del siglo XII o los primeros años del siglo XIII.

Texto y fotos: AMPF - Planos: ALA

Bibliografía

- CARDESO LIÑARES, J., 1991, pp. 536, 538; CARDESO LIÑARES, J., 1993, pp. 149-200, 293-298; CARRÉ ALDAO, E., s. a., II, p. 724; CARRILLO LISTA, M. P., 2005, pp. 398-402; CASTILLO LÓPEZ, Á. del, 1914c, p. 27; CASTILLO LÓPEZ, Á. del, 1972 pp. 574-575; FERREIRA PRIEGUE, E., 1988a, pp. 132-133; FORNOS, C., 1994, pp. 76-77; HOYO, J. del, s. a. (1607), p. 234; LÓPEZ FERREIRO, A., 1898-1911, II, p. 267; MADOZ, P., 1845-1850, XIV, p. 338; SORALUCE BLOND, J. R., 1983, p. 49; SORALUCE BLOND, J. R. y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, X. (dirs.), 1995-2010a, I, pp. 126-127.